

de Cambridge, el *Jardinet d'Orats* y el *Cançoner de París*. Méndez propone una relectura del *Llibre de fra Bernat* basada en el “análisis de las metáforas eróticas, los elementos escatológicos y la inversión de diversos códigos literarios –procedentes de la tradición del amor cortés–” (727). Tomassetti se ocupa del estudio del viaje como marco narrativo en algunos decires del siglo XV y establece una clasificación temático-formal a través de “la fabulación de las inserciones líricas” (753). Snow pone de manifiesto una nueva parcela imaginaria abierta en el siglo XVI, fruto del abrupto final que del personaje de Celestina se cuenta en la obra de Fernando de Rojas. El estudioso proporciona un marco analítico del *Testamento de Celestina* (1572), texto del que se recoge una edición, llevada a cabo por el propio autor, como apéndice del trabajo. Última el apartado un estudio metaliterario de Zinato basado en la obra de Fernán Pérez de Guzmán, en el que estudia la “poetización” de sucesos y narraciones históricas en sus composiciones.

El monográfico concluye con dos trabajos centrados en los manuales y la didáctica de la ficción. Ezpeleta revisa el canon de las obras medievales que se establece en las historias de la literatura y Rodado presenta una serie de reflexiones sobre la didáctica en la enseñanza superior, a través

de un estudio de caso centrado en el conocimiento e interés de los alumnos de la Universidad de Castilla-La Mancha por la Literatura Medieval.

La calidad científica y literaria de *Literatura y ficción: “estorias”, aventuras y poesía en la Edad Media* lo convierten, sin duda, en un monográfico de obligada consulta para el estudio de las líneas fundamentales de investigación en torno a la literatura y ficción medievales.

María Bosch Moreno
Universitat de València
maria.bosch@uv.es

Medina Arjona, Encarnación, y Paz Gómez Moreno, eds.

Escritura y vida cotidiana de las mujeres de los siglos XVI y XVII (contexto mediterráneo). Sevilla: Alfar, 2015. 234 pp. (ISBN: 978-84-7898-627-9)

Escritura y vida cotidiana de las mujeres de los siglos XVI y XVII (contexto mediterráneo) contiene diez capítulos, escritos por sendas mujeres, en los que se reflexiona sobre autoras que fueron tratadas en la citada época como “sujetos históricos, sociales y psicológicos”, al decir de Medina Arjona.

Los tres objetivos fundamentales que se persiguen –y alcanzan– con este trabajo colectivo son contribuir a

acabar con los tópicos acerca de la relación de las mujeres con la escritura, desenterrar las obras de autoras cuyos textos han quedado ocultos en el maremágnum de escritos del Siglo de Oro y, finalmente, arrojar luz sobre la conciencia de la escritura emergente en los textos analizados.

Amelina Correa Ramón, autora del primer capítulo, “*Vivo sin vivir en mí*. Tres monjas carmelitas descalzas de Granada tras las huellas de sus fundadores (Úbeda-Baeza, siglos XVI y XVII)”, profundiza en la vida y obras de María de la Cruz, Isabel de la Encarnación y Gabriela Gertrudis de San José. Tres religiosas cultas e instruidas que contribuyeron a la fértil corriente mística femenina con sus textos espirituales, escritos a petición de sus confesores y en los que se refleja una relación privilegiada con la divinidad. Estas tres consagradas vivieron con intensidad la religiosidad del Carmelo, promovida por santa Teresa y san Juan de Ávila.

Estas dos excelsas figuras son analizadas por Adela Tarifa Fernández en “Mundo, demonio y carne: espiritualidad y sociedad en la época de las beatas y alumbradas. Ejemplos de su proyección en el ámbito conventual ubetense durante la época moderna”. La presentación y comparación de ambos santos sirve como marco para el sugestivo análisis de las llamadas beatas y alumbradas, que se reunían

en los llamados beaterios, centros a medio camino entre la vida laica y la religiosa, donde las mujeres debían dedicarse a rezar con intensidad y a realizar faenas domésticas.

Estas sedes, que proliferaron en la época en Baeza, no estuvieron exentas de polémica y controversia, tal y como demuestra M.^a Ángeles Perea Carpio en “Las alumbradas de Baeza: ¿mujeres libres?”, capítulo en el que se ahonda en el fenómeno del alumbradismo, tema en el que también se detiene Consuelo Flecha García en su capítulo “Ilusiones de mujeres. A propósito de las alumbradas y su magisterio”. La investigadora centra su atención en los rasgos que caracterizaban a las beatas y alumbradas, que promulgaban un modo renovado de vivir la fe y de pertenecer a la Iglesia, es decir, una nueva manera de estar e intervenir en el mundo por parte de la mujer, lo que despertó el recelo de la Inquisición. De hecho, como menciona Filomena Garrido en “Romances por Mercedes. Unos *disparaticos* de la Madre Beatriz de Aguilar”, algunas beatas de Baeza fueron acusadas de superchería y hechicería; no obstante, otras, consideradas hijas espirituales de san Juan de Ávila, se erigieron en modelo y ejemplo gracias a su obediencia y pureza. Entre ellas, Flecha García menciona a la Madre Beatriz de Aguilar, escritora de romances que se mueven entre el

neoplatonismo cristiano (Ser, Nada y potencias del alma) y la mística carmelita (camino interior y cuerpo y alma como posada de Dios).

En sintonía con estos romances místicos, donde se muestra el profundo deseo de buscar y servir a Dios desde la humildad y se transmite la experiencia inefable de amor divino, tal y como subraya la investigadora Garrido, se presenta en “Mujeres de éxtasis”, a cargo de Fanny Rubio, una interesante reflexión sobre la literatura que surge de los arrebatos místicos, trances entroncados en la fe y expresados por escrito mediante la analogía con el amor humano (erotismo religioso).

También interesa esta similitud entre amor humano y amor divino a Ana Moreno Soriano en “Retórica del llanto: amor divino y humano en la poesía de Sor Juana Inés de la Cruz”, donde se enfatiza el afán intelectual de la religiosa mexicana y se analiza con detalle en uno de sus poemas el motivo de las lágrimas, retórica del llanto presente tanto en la poesía profana trovadoresca como en la tradición literaria de carácter religioso y espiritual.

Otro tópico literario, el de la crueldad, ocupa a Florence Dumora en “Tipología social de la crueldad en el *Cuarto desengaño amoroso* de María de Zayas”, en el que se trasciende la consideración de este topos como re-

curso meramente narrativo para profundizar en una cuestión de índole moral relacionada con el matrimonio y la consideración de la mujer como ser inferior, educada para el silencio, interpretado, según muestra la investigadora, como privación de palabra.

Un campo privativo de la mujer en los siglos XVI y XVII es el de la cocina, tal y como expone Nathalie Peyrebbonne en “La mesa, la cocina y la mujer: representaciones literarias en la España del siglo XVI”, donde presenta un curioso recorrido sobre las diferentes relaciones que establece la mujer con el alimento y el poder que alcanza en este campo culinario.

Sobre este ámbito trata también con detalle Guadalupe Saiz Muñoz en “Mujeres moriscas, guardianas del patrimonio cultural y transmisoras del patrimonio social”, capítulo donde se da cabida al acercamiento a las vestimentas, ritos y costumbres espirituales y religiosas de las mujeres moriscas, que procuran mantener su identidad a pesar de las prohibiciones y de la intensa vigilancia a la que se encuentra sometido el minoritario grupo de los moriscos.

De acuerdo a lo expuesto, esta sugestiva obra centra su atención, adoptando diversas perspectivas y enfoques metodológicos, en la conexión entre mujer y escritura en una época especialmente interesante (siglos XVI y XVII). Si bien sigue perviviendo esa

idea de control y sometimiento de la mujer al escrutinio y vigilancia de superiores varones preocupados por mantener la ortodoxia en todos los planos, no es menos cierto que en los citados siglos se está produciendo una renovación, humanista y de carácter eminentemente espiritual, que permite –e incluso fomenta– la escritura femenina. Esta, si bien se liga al ámbito religioso (camino interior), no deja de plantearse también, según afirma Encarnación Medina y confirman las autoras en sus capítulos aquí reseñados, como un movimiento hacia afuera, es decir, un “recorrido entre humanos”, donde la mujer tiene mucho que decir y, sobre todo, mucho que escribir.

Ana Zúñiga Lacruz
 Universidad de Navarra
 azlacruz@unav.es

Romero Tobar, Leonardo
Temas literarios hispánicos (II). Historia y Literatura 4. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2014. 177 pp. (ISBN: 978-84-16133-32-1)

La nueva entrega de estos “temas literarios”, asuntos significativos en la tradición cultural hispánica, aborda, como la anterior publicada en 2012, asuntos de trayectoria e interés múltiple, por no estar exclusivamente

vinculados a una disciplina y por traspasar en algunos casos los límites de la cultura escrita o audiovisual para llegar a constituir mitos hispánicos. Manuel Azaña, García Lorca, Antonio Machado, Rubén Darío, Francisco de Quevedo, Velázquez y Che Guevara alternan con Covadonga, la cueva de Hércules, la campana de Huesca y los sitios de Zaragoza.

La utilidad de estos estudios resulta también variada, por un lado como recopilaciones comentadas de las bibliografías existentes para uso y apoyo de estudiosos y estudiantes, y por otro para lectores cultos no especializados o especializados en un área pero algo distantes de otras, que pueden encontrar en estos volúmenes una guía de acercamiento y una panorámica general de lo trabajado sobre cada tema hasta el momento.

La unidad del libro viene dada también por la estructura general a partir de la cual se desarrolla cada capítulo, y que manifiesta el esfuerzo de integración de los aspectos biográficos o históricos, la exposición sintética pero pretendidamente exhaustiva de los ensayos, investigaciones y análisis de mayor y menor intención científica, junto con las obras de tipo creativo en los distintos géneros artísticos, que en el caso de algunos de los asuntos engloban también referencias a contenidos y tratamientos audiovisuales. Por supuesto, se acompaña